

# BOLETIN ECONOMICO

DE LA

## CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA EN PARÍS

Publicación Mensual dedicada al fomento en Francia de los Intereses industriales mercantiles y artísticos de España y de los Estados Hispano-Americanos

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN

	Año.	Semestre.
Francia y países de la Unión postal . . . .	10 fr.	5 fr.
Restantes países . . .	12 fr.	6 fr.
Número suelto : 0 fr. 75.		

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN EN LAS OFICINAS DE LA CÁMARA  
52, Rue de la Victoire, 52

### PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la administración del Boletín y en las principales librerías de Francia y del extranjero.  
Anuncios y comunicados a precios convencionales.

AÑO II.

Paris. — Noviembre y Diciembre de 1888

NÚMERO 8.

### LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS

Habiéndose resuelto satisfactoriamente las diferencias entre las Cámaras de Comercio de Madrid y de París, creemos que será interesante la lectura de las comunicaciones que han mediado entre una y otra Cámara con este motivo, y las publicamos á continuación por orden de fechas.

Como verán nuestros lectores, en la última comunicación del Comité de Madrid, la Cámara de París actuará solamente en concepto de cuerpo consultivo ó consejo de dicho comité; consejo de que hasta ahora, y sin duda por tratarse exclusivamente de los trabajos preparatorios, con la aprobación de los planos y del presupuesto de gastos, no ha necesitado para nada el Comité de Madrid.

A su vez, y para el mayor deslinde de los trabajos, el Comité de Madrid ha organizado en París oficinas propias, estableciéndolas en la rue de l'Université, 195, y nombrando comisario interino á don Arturo Mélida.

He aquí las comunicaciones:

### COMUNICACIONES

#### ENTRE LAS CÁMARAS DE COMERCIO DE MADRID Y DE PARÍS

CÁMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN  
Madrid.

Consultada oficialmente esta Cámara por el señor Ministro de Fomento, sobre la forma en que podía llevarse á cabo la concurrencia de España á la próxima Exposición Universal que se ha de celebrar en esa capital, acordó por unanimidad proponer á dicho Sr. Ministro « que esa Cámara, de acuerdo con la intervención que el Gobierno de S. M. quiera reservarse, sea la encargada de todos los asuntos relacionados con la misma, estableciendo un Centro donde todos los expositores, bien sea directamente ó por mediación de sus Cámaras respectivas, puedan dirigirse con sus productos. »

Al tener el honor de comunicar á V. S. dicho acuerdo, que esperamos merecerá la aprobación de la de su digna presidencia, hemos de suplicarle se sirva manifestarnos á la mayor brevedad, las condiciones en que podría adquirirse el terreno y la forma mejor para hacer la instalación.

Esta Cámara se ha dirigido á todas sus hermanas de la Península pidiéndoles su parecer y aprobación á lo acordado, confiando en que su contestación será

afirmativa, para en vista de lo que resuelvan, contestar oficialmente al Sr. Ministro.

Dios guarde á V. S. muchos años.  
Madrid 31 agosto 1888.

El Secretario General, El Presidente accidental,  
TOMÁS CARO. J. ANGOLOTI.

La Cámara de Comercio de España en París contestó en los siguientes términos:

Contestando á su atenta comunicación fecha 31 del pasado, la Junta directiva de esta Cámara, después de dar las gracias á la de su digna presidencia por la unanimidad de un acuerdo de tan singular estimación, manifiesta á V. S. que acepta la misión honrosa y patriótica á que el acuerdo de esa Cámara se contrae, y está dispuesta á contribuir incondicionalmente á la más cumplida y brillante representación de España en la Exposición de París.

Cuanto á la intervención del Gobierno, créela esta Junta de todo punto necesaria, en descargo de una responsabilidad abiertamente aceptada y que ha de ser honradamente satisfecha.

Mañana remitiremos á V. S. los datos que nos pide.

Insistiendo en agradecer á esa Junta directiva un acuerdo que tanto nos enaltece y á tanto nos obliga también, reciba V. S. el testimonio de nuestra consideración más afectuosa.

Dios guarde á V. S. muchos años.  
París 3 de setiembre de 1888.

El Secretario General El Vicepresidente,  
interino, MARIANO URRABIETA. EL CONDE DE ARTOLA.

La comunicación que dirigió la Cámara de Comercio de Madrid á las Cámaras de las provincias de España, dice lo siguiente, según vemos en *El Comercio Español*, órgano de la Cámara de Comercio de Madrid, y que publicó dicha comunicación en su número del 8 de setiembre.

« Consultada oficialmente esta Cámara por el señor ministro de Fomento, para que determinase en qué forma podría darse aplicación á la cantidad votada por las Cortes para auxiliar á los industriales que deseen llevar sus productos á las Exposiciones extranjeras, « la Junta directiva de la misma, en sesión celebrada al efecto, acordó por unanimidad « dirigirse á todas las Cámaras de la Península, pidiéndoles su parecer, y que si se encontraban conformes con lo acordado por esta, de que la cantidad consignada debía dedicarse en su totalidad á « facilitar la concurrencia de España á la próxima « Exposición Universal de París, encargando á la « Cámara española de aquella capital de todos los « asuntos referentes á dicha Exposición, la cual de « acuerdo y con la intervención que el gobierno de

« S. M. quiera reservarse, sea la que intervenga en « la instalación, estableciendo un Centro donde todos « los expositores, bien sea directamente ó por mediación de sus Cámaras respectivas, puedan dirigirse con sus productos, » se sirviesen manifestarlo á la mayor brevedad.

« Por tanto ruego á V. S. que con urgencia, pues precisa contestar inmediatamente al referido señor Ministro, se tome la molestia de comunicarnos si la Cámara de su digna presidencia presta su aprobación á lo acordado por esta. »

Dios guarde á V. S. muchos años. — Madrid 31 de agosto de 1888. — El Presidente accidental, Joaquín Angoloti. — El Secretario general, Tomás Caro.

Sr. Presidente de la Cámara de Comercio de...

A esta comunicación, según nuestras noticias, contestaron afirmativamente de las 39 Cámaras de Comercio de España 34, habiendo propuesto las cinco restantes otras soluciones.

En tal estado las cosas transcurre un mes, y el 1.º de octubre recibió la Cámara de Comercio de París una comunicación de M. Berger, director general de la Exposición, con traslado de una carta dirigida al Sr. Muniesa, y en la cual la dirección general de la Exposición manifestaba que si en un plazo de ocho días no tomábamos posesión de los terrenos, los perderíamos. La situación era gravísima, nuestra Cámara se acercó oficiosamente á la Dirección francesa, y supo que se necesitaba que se constituyera una Comisión en regla, y que para que esta Comisión fuese reconocida por la Dirección francesa era preciso que la embajada de España la autorizase con designación de las personas en carta oficiosa, ya que España no concurría oficialmente á la Exposición. Llegó el día 4 de octubre, y por la noche recibió esta Cámara el siguiente telegrama de la de Madrid.

« Reunida Junta directiva de esta Cámara ratificó acuerdo anterior. Moya sale con amplios poderes esta noche para resolver con ustedes lo más conveniente. Presidente, Cámara, Madrid. »

Tan pronto como esta Cámara recibió ese telegrama procedió con arreglo á las instrucciones recibidas y á la autorización de las comunicaciones que dejamos trascritas, á formar la Comisión, y solicitó del Sr. Villa-Urrutia, encargado del despacho de los negocios en la Embajada de España, la carta oficiosa que pedía la Dirección francesa; carta oficiosa que fué remitida á la Dirección al día siguiente, esto es el 6 de octubre.

Este mismo día, por la noche, recibió esta Cámara la siguiente comunicación de la de Madrid:

Madrid, 4 octubre 1888.

Sr. Presidente de la Cámara de Comercio española en París.



Muy Sr. mío y de mí más distinguida consideración: Tengo el honor de poner en su conocimiento que en sesión celebrada ayer por la Junta directiva de esta Cámara, se acordó por unanimidad:

Primero: Ratificar el acuerdo de la sesión anterior, encomendando á la Cámara de su digna presidencia de todo lo relativo al emplazamiento que ha de tener España en la próxima Exposición;

Segundo: Dar un absoluto voto de confianza al Presidente de esta Cámara para que resuelva todos los asuntos relativos á dicha Exposición, y

Tercero: Que vaya á esa por delegación del Sr. Presidente de esta Cámara, D. Miguel Moya, abogado consultor de la misma, para tratar con la de París de todas las cuestiones preliminares referentes á este asunto.

Al propio tiempo le participo que dicho Sr. Moya, sale hoy mismo para esa, con el objeto anteriormente expresado.

Aprovecho de nuevo esta ocasión para ofrecerme á V. S. como su más atento y affmo. S. S. Q. S. M. B.

TOMÁS CARO.

La comisión española, constituida como queda dicho, el día 6 de octubre remitió á la Cámara de Comercio de Madrid con fecha 13 del mismo mes la siguiente comunicación:

«Constituida la Junta directiva de esta Cámara en comisión de la sección de España en la Exposición Universal de París de 1889, y habiendo ya celebrado su primera reunión, acordó por unanimidad dirigirse á la de su dignísima presidencia para darle las gracias más cumplidas por la iniciativa, que sin duda le corresponde, en el acuerdo casi unánime de las Cámaras de Comercio españolas, confiando á la de París tan alta é inapreciable representación.

También acordó por unanimidad confiar la dirección de los trabajos que han de realizarse para nuestras instalaciones generales al reputadísimo arquitecto D. Arturo Mélida, que cuenta entre sus títulos el de miembro correspondiente del Instituto de Francia, distinción tan raramente conseguida que sólo la ostentan otros dos ó tres arquitectos de diversos países.

Este nombre es para nosotros garantía cierta de que las instalaciones españolas han de corresponder á la importancia de un tan gran certamen, á la vez que da satisfacción cumplida á todas las exigencias.

Esta comisión se complace en participar á V. S. que hemos obtenido un señaladísimo triunfo en lo que se refiere al terreno en que habrá de edificarse nuestro palacio de productos alimenticios. Se nos ofrecía un terreno retiradísimo del centro del grupo de los productos alimenticios, ó en su defecto, 300 metros cuadrados en el quai d'Orsay, entre el puente de Alma y el puente de los Inválidos. La comisión reclamó, celebró larga entrevista con M. Berger, expuso la importancia para España de este grupo á que concurrieron en 1878 nada menos que 3,100 expositores, y hemos podido obtener de la Dirección que nos conceda en dicho sitio del quai d'Orsay 600 metros cuadrados en vez de los 300. La instalación podrá ser espléndida, y aun tendremos terreno para que el palacio esté rodeado de una terrasse.

Otro asunto se nos presenta sobre el que deseáramos conocer su ilustrada opinión. Algunos de los expositores que se han dirigido á esta comisión desearían poder vender sus productos al menudeo, estableciendo instalaciones especiales en el recinto de la Exposición. Esta venta no se consiente en los terrenos que nos han sido asignados, pero hay un terreno del lado de la avenida Souffren, alquilado á un particular y del cual podríamos obtener nosotros una cesión parcial de 400 ó 500 metros mediante

una cantidad que probablemente no excedería de 10,000 francos. A nosotros nos parece que ese terreno podríamos adquirirlo para esas instalaciones especiales, cediéndolo á nuestros expositores á precio de coste, y dando satisfacción á esta necesidad de vender al público algunos de nuestros productos. Si su opinión coincide con la nuestra procederemos á la adquisición de dicho terreno.

Han comenzado á llegar adhesiones, y tenemos muy buenas noticias de varios puntos de España, sobre todo de Cataluña y de Andalucía.

Es cuanto por el momento podemos comunicarle, á la vez que le ofrecemos el testimonio de nuestra profunda consideración.

París, 13 octubre 1888.

El secretario general, El presidente,  
JOSÉ RODRIGUEZ MORALES. P. IBAÑEZ VEGA.

Señor presidente de la Cámara de Comercio de Madrid.

El día 15 de octubre recibió esta Cámara otra comunicación de la Cámara de Comercio de Madrid, por cierto sin fecha, y en la cual se nos decía lo siguiente:

Muy señor mío y de toda mi consideración: Reunida hoy la Junta directiva de esta Cámara, ha sabido con viva satisfacción que la que V. E. tan dignamente preside ha tomado posesión de los terrenos destinados á nuestro país en la futura Exposición francesa.

La Cámara de Madrid, en cuyo nombre han tomado Vds. dicha posesión, sabrá hacer honor al compromiso contraído y agradece como debe los trabajos hechos por Vd. hasta ahora, al objeto de que la representación de España en la Exposición de París sea tan brillante como todos deseamos.

Tomada posesión de los terrenos, se está en el caso de proceder á los trabajos de propaganda, instalaciones, construcciones, etc. Para esto, la Junta directiva de la Cámara de Comercio de Madrid, por autorización de la mayoría de las de España, y de acuerdo con el Gobierno, ha empezado á ocuparse de organizar y constituir el Comité general de la Exposición, en el cual tendrá la Cámara de París toda la representación que merece.

Comunico esto á V. E. para su conocimiento y para que procure evitar en cuanto de V. E. dependa, como esta Cámara lo hará en lo que á ella se refiere, que se propaguen noticias y versiones en las que aparecen diferencias de criterio en un asunto en que, por voluntad y por conveniencia de todos, no puede ni debe haber más que una sola voluntad y un mismo propósito.

Me repito de V. E., como siempre, afectísimo y atento S. S. Q. S. M. B.,

MATÍAS LÓPEZ.

Esto era el día 15 de octubre. El día 18 del mismo mes recibimos la comunicación siguiente:

En sesión celebrada por la Junta directiva de esta Cámara se dió cuenta de su atenta comunicación fecha 13 del actual, acordándose reiterar á la de su digna presidencia el testimonio de gratitud que se le comunicó el mismo día 13, por sus buenas gestiones para la adquisición de terreno para instalar la Sección Española en la próxima Exposición Universal de esa capital.

Con relación á los demás asuntos que en su comunicación se expresa, no puede esta Cámara resolver por ahora porque, de acuerdo confidencialmente con el Gobierno de S. M., tiene resuelto nombrar á la mayor brevedad un Comité ejecutivo, del cual formarán parte varios señores miembros de esa Cámara, y cuyo Comité será el encargado de dar solución á todas las cuestiones que con la expresada Exposición se relacionen, sin que por el

momento, y hasta que dicho Comité se constituya, deba esa Cámara adoptar resolución alguna que con la misma tenga relación.

Sírvase V. S. transmitir á esa digna Junta directiva el testimonio de nuestra consideración más distinguida.

Madrid 18 de octubre de 1888.

El Presidente interino,  
MATÍAS LÓPEZ.

El Secretario general,  
TOMÁS CARO.

Sr. Presidente de la Cámara de Comercio de España en París.

Así las cosas, y rodeada de dificultades la Comisión de París, dirigió la Cámara de Comercio de París la siguiente comunicación al Comité formado en Madrid.

«Recibimos oportunamente su atenta comunicación fecha 5 de noviembre del corriente año en que V. E. nos participa que todos los individuos de la junta directiva de esta Cámara de Comercio formamos parte del Comité de España para la Exposición Universal de París de 1889, distinción que agradecemos en lo mucho que vale.

Sin embargo, esta solución no resuelve el conflicto pendiente, y acudimos á V. E. para que lo conozca en toda su significación, y seguros de que habrá de resolverlo con entera imparcialidad y justicia y en bien, sin duda, de los intereses de España en el certamen de París.

La junta directiva de esta Cámara de Comercio, creyendo estar para ello autorizada por la mayoría de las Cámaras de Comercio de España, y después de haber consultado á la dirección general francesa, se constituyó en comisión española de París para la Exposición de 1889. La embajada de España en esta capital acreditó, en carta oficiosa á la Dirección francesa, la personalidad de esta comisión con los nombres y en la forma siguiente:

Presidente, Excmo. Sr. D. Prudencio Ibañez Vega.

Vicepresidente, Excmo. señor conde de Artola.  
Comisarios-jurados, Excmo. Sr. D. Daniel de Ezpeleta; D. Mariano Urrabieta; D. Alfredo Biazar; D. Enrique Mélida; D. Melquiades Calzado; D. José Pellegrero; D. Francisco Sanchez; D. Tomás Fombuena.

Secretario general, D. José Rodríguez Morales.

Esta comisión fué reconocida inmediatamente por la dirección general francesa y comenzó á funcionar como todas las demás comisiones extranjeras.

Tomó desde luego posesión de los terrenos.

Decidió á los tres ó cuatro días que el terreno para el palacio de productos alimenticios estuviese en el quai d'Orsay, y no en otros sitios de peores condiciones que se nos ofrecían.

Recibió de la dirección francesa documentos, planos, circulares, modelos, instrucciones.

Celebró varias entrevistas con M. Berger, director general, y con M. Prevet, comisario de Francia en la Exposición Universal de Barcelona.

Nombró, como uno de sus primeros actos, arquitecto de las obras á D. Arturo Mélida, á propuesta de su hermano D. Enrique, comunicando por telégrafo el nombramiento.

Comenzó á formar los expedientes de los futuros expositores y recibió de la dirección francesa las adhesiones irregulares.

Presentó al arquitecto D. Arturo Mélida á la Dirección francesa para que tomara posesión del cargo.

Fué, en una palabra, y lo es todavía, el único centro autorizado en París para entenderse y despachar los asuntos con la Dirección general de la Exposición.



26

Hoy la Dirección general de la Exposición nos pide las etiquetas francesas que han de servir para los ferrocarriles de Francia, y con la llegada del arquitecto al comenzar los trabajos, nos pedirá también que la comisión firme los contratos de las obras con los *entrepreneurs*.

Y bien, Excmo. Sr.: esta comisión, que ha sido reconocida por la Dirección general francesa, no lo ha sido nunca por la Cámara de Comercio de Madrid, hasta el punto de que el arquitecto traía instrucciones para no ser presentado por la comisión, en el Campo de Marte, con desdoro evidente de la comisión, es decir, de España, ante una oficina extranjera.

La comisión española de París, organizada por esta Cámara de Comercio, no pretende ni ha pretendido nunca, ni quiere tampoco marchar sola y por sí misma en asunto que tanto interesa á España. Ni por el número de sus individuos, ni por la modestia de los mismos, puede tampoco hacer sombra alguna al brillante Comité constituido en Madrid por la iniciativa de V. E. Lo único que esta comisión se proponía, y se propone, es facilitar el concurso de España, ahorrando viajes y gastos, con el conocimiento de la localidad, con la influencia de sus individuos, hacer en París todo lo que exigirla venida aquí de otra comisión, de acuerdo siempre con el Comité de España, sin desconfianza ni recelos.

Pues bien, para esto V. E. comprenderá que es indispensable que ese Comité reconozca á esta comisión, ó si en ello ve algún inconveniente, que se sirva manifestarlo con entera confianza, en cuyo caso la comisión quedará disuelta inmediatamente, cosa que no había de molestarnos, porque consideramos nuestros cargos como un deber penoso que nos impone la residencia, y tenemos, si mucha confianza en nuestra voluntad, poca en nuestras fuerzas.

Sobre otro punto cree esta Cámara que debe llamar la ilustrada atención de V. E. En las instrucciones que le fueron comunicadas al señor conde de Galarza está la de que tome casa en las inmediaciones del Campo de Marte para la instalación de las oficinas de París. Si la comisión española de París y esta Cámara de Comercio continuán interviniendo en la Exposición, las oficinas podrían establecerse con bastante aborro de dinero en el domicilio mismo de la Cámara y de la comisión española de París, pero con la condición natural de la jefatura de nuestra secretaría, cosa que fácilmente se cemprende, porque esas oficinas habían de estar bajo nuestra inspección inmediata y bajo nuestra responsabilidad, y no es posible, como V. E. comprenderá perfectamente, que admitamos en nuestras propias oficinas una jefatura superior y extraña á la de nuestra secretaría, bien así como ni ese Comité ni esa Cámara de Comercio podrían admitirla.

Entiende esta Cámara, planteando la cuestión en términos generales, que dadas las condiciones en que va á verificarse el concurso de España, hay dos factores imprescindibles. Nosotros empezamos por declarar que si ese Comité no nos reconoce quedará disuelta la comisión española, que no puede marchar de otro modo, pero á su vez el Comité de su digna presidencia necesita en París de una representación autorizada y reconocida por la Dirección francesa, ó lo que es igual, de lo que ya existe, de la comisión española. En tales circunstancias el acuerdo leal y perfecto de ese Comité y de esta comisión se hace de todo punto necesario, como es por todo extremo conveniente.

Rogamos á V. E. una contestación inmediata, porque necesitamos cuanto antes dar satisfacción á la Dirección general francesa, y resolver asuntos de tanta importancia como el de los contratos con los *entrepreneurs*, que la comisión no podría firmar careciendo de garantías.

Insistiendo, pues, en la necesidad de una urgente resolución, tenemos el honor de ofrecer á V. E. el testimonio de nuestra consideración más respetuosa.

Dios guarde á V. E. muchos años.

París, 13 de noviembre de 1888.

El secretario  
general interino,  
MARIANO URRABIETA.

El presidente,  
P. IBAÑEZ VEGA.

Excmo. señor presidente del Comité de España en la Exposición Universal de París de 1889.

El Comité de Madrid contestó lo siguiente:

«Hemos recibido la atenta comunicación de esa Cámara de Comercio, fecha 13 de noviembre, y cuyo principal objeto, según en la misma se manifiesta, es exponer en sus detalles y pormenores un conflicto que nosotros no hemos creado, para que le resolvamos con entera imparcialidad y justicia, y en bien sobre todo de los intereses de España en el certamen de París.

Agradecemos en el alma que esa Cámara nos haga juzgadores de un litigio sólo agrandado por noticias que nunca debieron publicarse en bien de los intereses de España en el certamen de París, y nos inhibimos de tal conocimiento, entre otras razones, porque el conflicto á que en la citada comunicación se alude, ni existe ni puede existir si hay en todos, como habrá sin duda, patriotismo y generosidad bastante para no convertir en obstáculos lo que deben ser facilidades y cooperaciones.

La Junta directiva de esta Cámara de Comercio, dicen VV. en su comunicación, creyendo estar para ello autorizada, se constituyó en comisión española en París para la Exposición de 1889. Nosotros sólo debemos observar, no como censura, que nada está más lejos de nuestro ánimo, ni sería más injusto, dados los generosos móviles que VV. con tal acto perseguían, sino para evitar errores y confusiones, que cuando la Cámara de Comercio de Madrid estuvo facultada para representar á la casi totalidad de provincias, sólo autorizó á la de París para tomar posesión de los terrenos; que aun así á este mismo acto tuvo que preceder un despacho del Sr. Angoloti al Sr. Moya, de acuerdo con el ministro de Fomento, diciendo que quedaban ustedes facultados para la adquisición, y que el Sr. Moya, sujetándose estrictamente á cuantas instrucciones hizo constar en una conferencia celebrada con los dignísimos individuos de la Junta directiva de esa Cámara, Sres. Ibañez y Urrabieta, y á presencia de los señores Aramburo y Rodríguez Morales lo siguiente:

1.º Que la Cámara de Comercio de Madrid agradecía á la de París el servicio prestado, y sabrá hacer honor al compromiso contraído por ésta, tomando posesión de los terrenos en nombre de España;

2.º Que el dinero necesario para el pago de dichos terrenos se enviará por conducto de la comisión de Hacienda en París;

3.º Que la manera de justificar lo innecesario de la intervención oficial en el asunto era evitar gastos superfluos, y

4.º Que todo lo que hubiese de hacerse después de la toma de posesión lo acordaría la Cámara de Comercio de Madrid porque contaba para ello con la ayuda de la mayoría de las Cámaras de provincias y con la confianza del Gobierno.

Bastó que el Sr. Moya, á su regreso, nos diese cuenta de haber cumplimentado estas instrucciones nuestras, añadiendo que estaban VV. notificados de ellas para que la Cámara de Comercio de Madrid, de acuerdo con el Gobierno, nombrase el Comité de que tienen VV. noticia y del cual todos los dignísimos individuos de la Junta directiva de esa Cámara forman parte.

¿Puede resultar de esto conflicto alguno? ¿Hay ni siquiera motivos para que se hable de ellos? Si

todos los individuos de la Junta directiva de esa Cámara forman parte del Comité de la Exposición; si sus atribuciones no van á ser en definitiva mayores ni menores que las de los individuos de la junta directiva de la Cámara de Madrid sino las mismas; si no hay nadie que quiera prescindir de sus opiniones y de su concurso en presencia de todas las dudas que vayan ocurriendo y de todas las dificultades que se susciten; si han de ser el único consejo que tengan en París la delegación y sus dependencias; si no habrá nada seguramente que esa Cámara quiera hacer en beneficio de los intereses de España que no se haga. ¿Puede decirse en realidad que hay diferencias que nos separen, conflictos que nos perturben y cantonalismos que nos desacrediten? No. Nosotros no lo decimos porque no hemos querido que nadie lo dijese.

Queda otro punto secundario de la comunicación de VV. que contestar: el que se refiere á la secretaría de la delegación y á las oficinas que ésta ha de ocupar. En este punto sólo podemos decir que el interventor Sr. Elers y el secretario Sr. Carrillo de Albornoz han sido nombrados de acuerdo con el Gobierno; que el Gobierno ha recibido estos nombramientos con singular complacencia, y que se trata de dos funcionarios dignísimos modelos de ilustración y probidad, á los cuales, seguros estamos de ello, prestarán gustosos todo su apoyo y valimiento los individuos de esa Cámara de Comercio. Lo referente al arrendamiento del local donde el Comité ha de tener su domicilio y el arreglo de las oficinas queda en absoluto á cargo de la delegación que, reconocida por el Gobierno, y en vista de la dimisión del Excmo. señor conde de Galarza, representará interinamente el arquitecto director de las obras Sr. Mélida.

Creemos que estas explicaciones bastarán para desvanecer en VV. todo recelo y que nos honrarán formando parte del Comité con iguales atribuciones que nosotros.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Madrid, 18 noviembre 1888.

El secretario,  
FRANCISCO RIVAS.

El presidente,  
J. ANGOLOTI.

#### LA CÁMARA DE CARTAGENA

La Cámara de Comercio de Cartagena censura las primeras disposiciones que se han adoptado con objeto de promover la concurrencia de industriales españoles á la Exposición Universal de París de 1889. Ha solicitado del ministerio de Fomento que de la cantidad votada por las Cortes se destine, si, gran parte á la instalación en París y gastos que con este motivo se originen; pero aleccionada por lo que ha sucedido en la actual Exposición de Barcelona, juzga procedente y necesario, para que gran cantidad de minerales y productos figuren en la de París, abriéndose mercado, como no puede menos de suceder, dadas su riqueza y condiciones, que otra parte se aplique á satisfacer las primeras necesidades de los expositores, al poner en movimiento el artículo que destinan á exhibición.

Lo contrario es hacer sólo Exposición para los grandes productores, muchos de los cuales, si bien con merecida justicia recabarán recompensas, no conseguirán ni una sola peseta de aumento en nuestro mercado de exportación.

El representante de la Cámara de Cartagena en Madrid, Sr. Pérez Lurbe, se expresa, por su parte, en los siguientes términos:

«Las provincias esperaban sin duda que se les iba á consultar acerca de sus necesidades; se les iba á oír respecto á medios con que contaban y probabilidades de éxito para la mayor y más eficaz concurrencia á la mencionada Exposición; se les



iba, por fin, á ayudar, dada la carencia absoluta de recursos con que cuentan, para procurar al expositor siquiera fuese embalaje y algo de transporte gratuito de sus productos, asignando á este objeto una pequeña parte de esas 500,000 pesetas de que la Cámara madrileña tan libérrimamente dispone, invirtiendo 50 á 60,000 duros en la instalación que proyecta. De no hacerlo así, repetiríamos aquí lo que allí dijo quien á Cartagena representaba: *harts un grande y magnífico escaparate, pero quedará vacío.* Irá quien, como los Sres. Sert, de Barcelona, y el Sr. D. Matías López, de Madrid, pueden conquistar con sus tejidos y chocolates un nuevo premio, justo y merecido, con que orlar de nuevo su nombre; pero no concurrirá nuestro industrial minero con sus ocre, sus sulfuros de hierro, sus calaminas, etc. Aquellos productos darán realce á nuestro nombre ante Europa, pero nada más, porque no aumentarán nuestra exportación; mientras que estos darán, á la par que gloria, dinero y bienestar al abrirse nuevos horizontes para sus aplicaciones industriales.»

#### LA CAMARA DE ZARAGOZA

Varios señores socios nos han preguntado respecto á las facilidades que se otorgaban á los industriales concurrentes á la Exposición de París. Para conocimiento de todos diremos que, consultada oportunamente esta Cámara por la de Madrid acerca de la inversión que debía darse á las 500,000 pesetas votadas por las Cortes para estimular la concurrencia de industriales á las Exposiciones extranjeras en 1889, informó: 1.º que el crédito votado debía aplicarse íntegramente á promover la concurrencia al certamen universal de París, y 2.º que aparte los gastos que ocasionase una modesta instalación, debería distribuirse el crédito entre todas las Cámaras españolas, prudencialmente, según la importancia de su demarcación y la entidad de los intereses que cada una representa para que, de esta suerte, la protección que se quiere dispensar á los industriales fuera más general, más directa y por consecuencia más eficaz que no con pomposas instalaciones y magníficos edificios.

Con nuestra opinión coincidió la de la Cámara de Córdoba y de alguna otra, constituyendo éstas una exigua minoría. Todas las demás confirieron sus poderes á la de Madrid, la que procedió al nombramiento de un Comité ejecutivo, el cual nos ha dirigido una circular anunciando que, huyendo de gastos supérfluos y discutiendo mucho los necesarios, desea que cuando llegue el momento de juzgar sus actos se reconozca que ha obtenido de la casi mezquina cantidad de que va á disponer todo

el partido posible. Por lo pronto se promete ofrecer á los comerciantes, industriales y artistas españoles, un asilo digno en la Exposición, el terreno, el edificio, la casa, lo que constituye la necesidad mayor y mas urgente, y también una importante rebaja en el precio de los transportes, mejorada por la forma en que se hará el pago que será seguramente á la ida y al regreso para que la rebaja no resulte ilusoria respecto de las mercancías y los productos que no vuelvan á España. Nos anuncia, además, que pronto recibiremos la nueva circular con las instrucciones sobre los envíos de productos, disposición y dimensiones de cada sección.

Esto es todo cuanto sabemos. Ultimamente hemos recibido el reglamento general de la Exposición que comenzaremos á publicar en el número inmediato.

Dice *El Imparcial*:

« El Comité de España en la Exposición de París ha dirigido á los presidentes de las Cámaras de Comercio, á la prensa y á todos los centros industriales, una circular, cuya parte más esencial dice así:

« La premura con que tienen que cumplirse los plazos concedidos por el reglamento general de la Exposición de París, obliga á este Comité á solicitar de los expositores españoles la mayor diligencia en el envío de todos aquellos datos que son de imprescindible necesidad para organizar y dar impulso á los importantes trabajos que le están encomendados.

« A fin de saber con la antelación necesaria á cuánto asciende el terreno que reclama la buena colocación de las instalaciones españolas, este Comité ha concedido para hacer los pedidos un plazo improrrogable que expira el 15 de enero próximo. A los diez días siguientes, ó sea el 25 del mismo, será directamente contestada al expositor su demanda, manifestándole si puede contar con el terreno que solicita, ó lo que proceda en caso contrario.

« El distinguido arquitecto Sr. Mélida nos presentó y tiene aprobados ya los planos del pabellón español, así como el arreglo de las otras secciones, y en su elogio sólo diremos, haciendo coro á la opinión formulada por la prensa y por todas las personas peritas que los han examinado, que es una obra digna de la fama universal que desde hace tiempo goza el autor de tan primoroso trabajo.

« Los expositores tendrán, por tanto, sus productos en un local que hará honor á nuestro país por su belleza y buena distribución de los departamentos. El Comité ha decidido conceder gratis los terrenos donde se han de colocar las instalaciones, y atender, además, á los gastos que ha de irrogar su custodia y conservación. »

A la anterior circular acompaña un boletín de admisión, redactado por el Comité de Madrid en la forma siguiente:

#### SOLICITUD DE ADMISION

Sr. Presidente del Comité de España en la Exposición de París.

Nombre ó razón social.....

Clase de la industria y fecha de su fundación.....

Localidad en que está establecido.....

Naturaleza y número de los objetos que se quieren exponer.....

DIMENSIONES DE LA INSTALACIÓN.....

Longitud.....	{
Latitud.....	
Altura.....	

EN EL INTERIOR DE LAS CONSTRUCCIONES.....

Adosado al muro.....	{
Aislado.....	

En el Parque al aire libre.....

#### OBSERVACIONES PARTICULARES DEL SOLICITANTE

#### ACEPTACIÓN

Me comprometo á cumplir en todas sus partes los Reglamentos y Tarifas de la Exposición Universal que debe celebrarse en París el año 1889, y quedo obligado igualmente á respetar los acuerdos que tenga tomados y pueda tomar en adelante el Comité de España en la Exposición de París.

á de de 188

EL EXPOSITOR.

La sección de Bellas Artes, que preside el insigne pintor Sr. Domínguez, dirigirá en breve una circular á los artistas excitándoles para que acudan al certamen universal.

Editor-Gerente, F. Drapier.

París.—Imprenta de P. Mouillot, 13, quai Voltaire

## ESPECIALIDAD DE INSTALACIONES PARA LA EXPOSICION DE 1889

**LUIS CAUVET**, fabricante de muebles, constructor de talleres, tiendas, escaparates y toda clase de instalaciones, tiene el honor de dirigirse á usted, ofreciéndole sus servicios para cuanto se relacione con la participación que, como expositor español, pudiera Vd. tomar en el gran certamen de la **Exposición Universal** de 1889 en París, cuya inauguración se verificará en el Campo de Marte el día 5 de mayo próximo.

**M. CAUVET**, miembro de la Cámara de Comercio española, tiene montado un servicio especial para la **Exposición**, y ofrece desde luego á su clientela hacer las instalaciones, sean grandes ó pequeñas, á precios relativamente módicos.

Siendo la Comisión española la que ha de repartir y limitar los emplazamientos de los expositores, se harán las gestiones que pudieran interesar al expositor cerca de dicha comisión.

El expositor que me honre con su confianza, al dirigir el pedido debe precisar el número de metros que desea ocupar en la **Exposición**, el producto ó productos que quiere exponer, y el estilo y mayor ó menor lujo de su instalación. Y si le conviniera, incluir en la carta un croquis como modelo de ella, ó

que se sirva pedirlo, y dos fechas después se le remitirá gratis el croquis pedido, acompañado de una nota detallándole el total del coste de su instalación.

Una vez de acuerdo, estas serán las condiciones del pago:

Una tercera parte al mandar la orden de construir la instalación;

El resto dentro de uno ó dos plazos que fijará el expositor, comprendidos desde el día 1.º de enero al 31 de mayo de 1889.

Esta antigua casa se encarga también de recibir toda clase de mercancías en las estaciones de caminos de hierro, de cuidar de la conservación, traslación y colocación de ellas en sus secciones respectivas, de su entretenimiento, vigilancia, etc.; en una palabra, de cuanto pudiera convenir al expositor con arreglo á precios estipulados de antemano.

**Nota.** — Para más detalles ruego se dirija la correspondencia en español al arquitecto de la casa, y miembro también de la Cámara de Comercio española,

**M. Enrique Firmin, 49, Boulevard de la Chapelle, París.**